

Nuestro desafío es arduo, sus habitantes exigen con mayor vehemencia de las autoridades un esfuerzo mayor por cumplir sus expectativas. Hemos tenido en el pasado situaciones donde la ciudadanía descontenta con la administración política de la ciudad, se ha levantado custodiando el patrimonio urbano. Ejemplos de estas luchas han sido; la defensa del Hotel Pedro de Valdivia, la lucha inacabada por proteger el santuario de la naturaleza, entre otros. Infelizmente, una buena parte de la herencia material de esta ciudad ha sido irremedialmente perdida.

En este sentido, estamos convencidos de entregar una educación que otorgue a los estudiantes mayores herramientas para entender la ciudad; y una de ésta es abrir un espacio de diálogo entre la universidad y la ciudad, donde los distintos estamentos contribuyan a estructurar las múltiples posibilidades urbanas, dentro de un ámbito de compromiso y respeto por la labor que se lleva a cabo.

El arquitecto insurgente,  
del libro "Los espacios de la esperanza", 2000

*Imaginémonos a nosotros mismos como arquitectos, armados con un amplio rango de capacidades y poderes, circunscritos a un mundo social y físico lleno de contratiempos y limitaciones. Imaginémonos también, que estamos por cambiar ese mundo. Como adiestrados arquitectos inspirados en la insurgencia nosotros tenemos que pensar estratégica y tácticamente acerca de que tipo de cambio y donde, acerca de cómo cambiar y con que herramientas. Pero también tenemos de alguna manera que continuar viviendo en este mundo. Este es el dilema fundamental que enfrenta cada uno interesado en un cambio progresista.*

David Harvey

DOI: 10.4206/aus.2008.n4-08

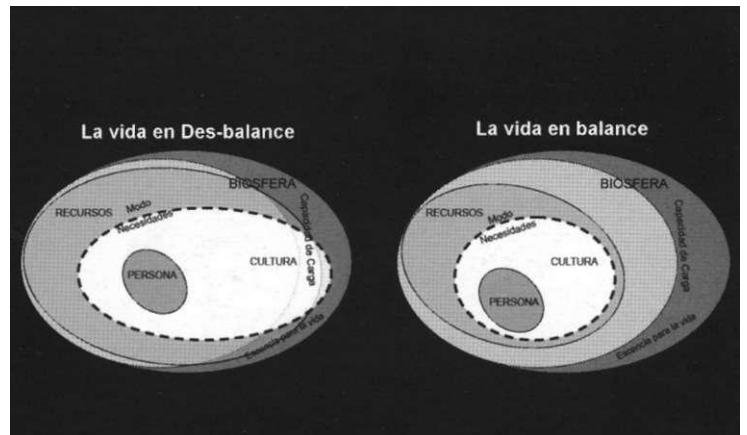
## LA MIRADA MÚLTIPLE EN LA CIUDAD CONTEMPORÁNEA

Roberto Martínez, Arquitecto UCV., Dipl. Ing. Architekt. Estudios avanzados en Diseño Arquitectónico, Academia de Arte de Dusseldorf, Alemania. Académico del Instituto de Arquitectura y Urbanismo, UACH.

Gustavo Rodríguez, Arquitecto Universidad de Chile, Magíster en Medio Ambiente Urbano y Sostenibilidad, Universidad Politécnica de Cataluña. Académico del Instituto de Arquitectura y Urbanismo, UACH.

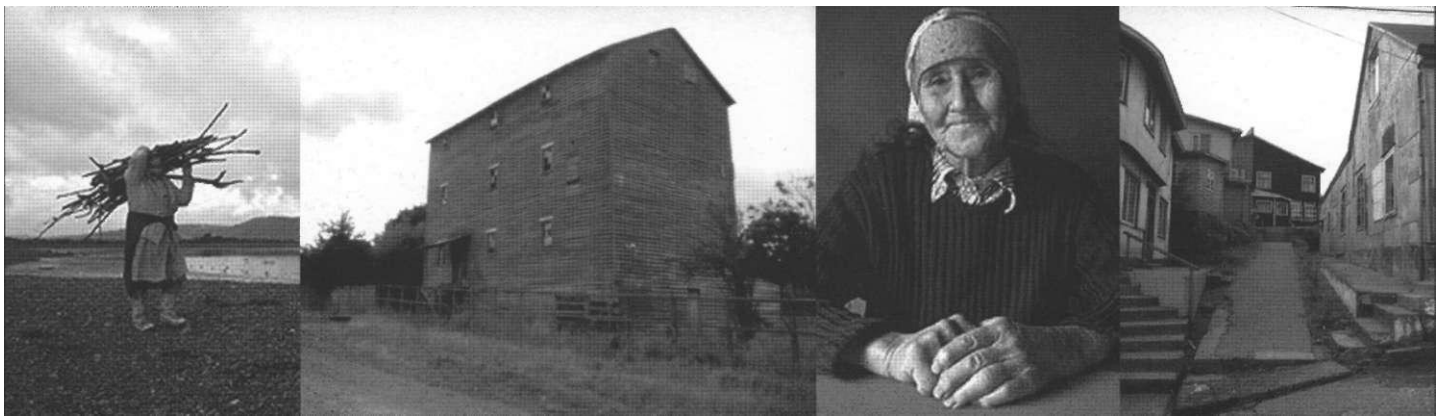
Vivimos en un planeta que esta circunscrito a la biosfera, la cual tiene una capacidad de carga limitada. Si nos extralimitamos de esa capacidad de carga específica, condenamos nuestra civilización a la extinción, ya que no somos capaces de entregar los elementos necesarios y fundamentales para la vida.

Analizaremos, por lo tanto, las "culturas del ocaso" tales como Mesopotamia, Grecia, Roma y Rapa Nui, las cuales provocaron un desbalance, explotando todos los recursos que tenían disponibles, razón por la cual decayeron y se extinguieron.



La historia sirve de ejemplo para analizar las similitudes que presentan estas civilizaciones con el mundo actual, sobre todo con la ciudad actual. Siendo el espacio urbano la mayor y más compleja invención concebida por el ser humano, y al mismo tiempo la más atractiva, es a la vez una gran fuente de desarrollo actual, pero exigiendo y solicitando una multiplicidad de necesidades que se relacionan con la satisfacción de los propios deseos ciudadanos, del uso de recursos o por generación de nuevos procesos productivos. La cultura condiciona y genera mayor demanda de los recursos lo que provoca que la capacidad de carga se vea sobrepasada. No importando la riqueza acumulada ni el tamaño de los ejércitos,





Vivimos en un planeta que esta circunscrito a la biósfera, la cual tiene una capacidad de carga limitada. Si nos extralimitamos de esa capacidad de carga específica, condenamos nuestra civilización a la extinción, ya que no somos capaces de entregar los elementos necesarios y fundamentales para la vida.

Analizaremos, por lo tanto, las "culturas del ocaso" tales como Mesopotamia, Grecia, Roma y Rapa Nui, las cuales provocaron un desbalance, explotando todos los recursos que tenían disponibles, razón por la cual decayeron y se extinguieron.

La historia sirve de ejemplo para analizar las similitudes que presentan estas civilizaciones con el mundo actual, sobre todo con la ciudad actual. Siendo el espacio urbano la mayor y más compleja invención concebida por el ser humano, y al mismo tiempo la más atractiva, es a la vez una gran fuente de desarrollo actual, pero exigiendo y solicitando una multiplicidad de necesidades que se relacionan con la satisfacción de los propios deseos ciudadanos, del uso de recursos o por generación de nuevos procesos productivos. La cultura condiciona y genera mayor demanda de los recursos lo que provoca que la capacidad de carga se vea sobrepasada. No importando la riqueza acumulada ni el tamaño de los ejércitos, aun las más grandes civilizaciones al no saber convivir, conocer y respetar su propio medio, finalmente decayeron.

La conclusión es que para que existan ciudades que logren satisfacer todas las necesidades de la globalización, deben existir a la vez espacios y ciudades en las que estas necesidades deben ser enfocadas desde "múltiples miradas". Las respuestas deben estar dadas desde el entendimiento de lo diverso, entendiendo también que es necesario profundizar en el conocimiento de lo local.

Como forma de estudio y prueba de esta hipótesis los años 2006 y 2007 se llevó a cabo el ejercicio de planificar la nueva Región de Los Ríos, donde se definieron macro-zonas de trabajo que representaban áreas con características unitarias (geográficas, culturales, energéticas, etc.) sin prevalecer los límites administrativos, llegando posteriormente a poder definir roles propios a ser potenciados en áreas que se traslapan, conviven y complementan, con la diversidad de condiciones y recursos propios del territorio estudiado.

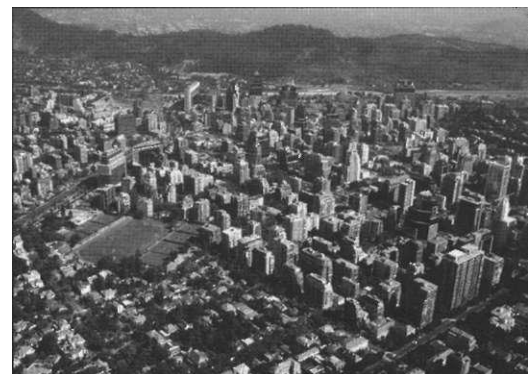
Según estas cualidades de diversidad y complejidad se proponen proyectos, se desarrollan aquellos considerados detonantes de manera que éstos generan beneficios posteriores, gatillando progresos concatenados en el tiempo y en las realidades locales, pero que a la vez responden a la realidad y necesidad de la nueva región en su totalidad.

## LA GLOBALIZACIÓN Y SU IMPACTO EN LA CIUDAD CONTEMPORÁNEA

Sergio Baeriswyl: Arquitecto UCV., Doctor en urbanismo, Universidad de Karlsruhe, Docente de la Facultad de Arquitectura, Universidad del Bio-Bio,

Los seres humanos del siglo XXI vamos a ser definidos como hombres de la globalización. Y para desarrollar este punto comenzaré por analizar el fenómeno de las tecnologías de la comunicación y su impacto en la ciudad contemporánea. La globalización se centra en dos ejes que se complementan en el desarrollo y apertura del mundo a través de las comunicaciones, las que permiten centralizar el poder económico y a la vez generar descentralización territorial.

Estas tecnologías como el Internet, telefonía, transmisión de datos, todos estos como elementos principales de la globalización, han devenido en tres vértices; la centralización, en un mundo pequeño con sus respectivas economías como primer vértice, las cuales generan conflictos pero al mismo tiempo oportunidades para ciertos grupos; un segundo vértice, conformado por una apertura



de las comunicaciones; y un tercero como una descentralización de los territorios y su consiguiente autonomía. Este desarrollo de las comunicaciones ha establecido un cambio en las relaciones de espacio-tiempo, produciendo una cierta inestabilidad desde el punto de vista económico, estableciendo una nueva cartografía, donde la geografía no es relevante. Pero al mismo tiempo ha surgido un fenómeno de adaptabilidad. Como consecuencia las ciudades deben crear mecanismos de adaptación a los elementos de la globalización.

Lo que ha conformado las ciudades, tiene como origen las necesidades del hombre, y estas están al servicio de los objetivos de un sistema político, o social determinado, sirviendo de base para cumplir con una función específica ya sea productiva, administrativa, religiosa, cultural, etc. O una combinación de